

La Página de NICOMEDES



Mariano Melgar.. Decimista Fino

Tal como lo prometíamos domingos atrás, aquí volvemos a enfocar esta desconocida faceta creativa del poeta y prócer de la Independencia, Mariano Melgar, rescatada, entre mucho material inédito, por la Comisión de la Academia Peruana de la Lengua en el volumen *Poesías Completas*. Nos referimos, claro está, a las Décimas. ¡Glosas, y Décimas de Melgar!

El auténtico sabor popular del inmortal arequipeño, se detecta desde la primera décima que abre ese capítulo; y que empieza:

**La cristalina corriente
De este caudaloso río,
Lleva ya del llanto mío
Más agua que de su fuente**

(pág. 129)

Viene a mi memoria un antiguo y gaditano cantante por alegrías, que dice:

**Yo voy a la fuente y bebo
El agua no la aminoro.
Lo que hago es aumentarla
Con las lágrimas que lloro.**

Pero a partir de la página 147, vienen las Glosas, o Décimas de Pie Forzado, como popularmente se las llama en el Perú y otros puntos de Latinoamérica, ya que cada décima estrófica o pie, está forzado a terminar, correlativamente, en el correspondiente verso de la cuarteta o redondilla inicial.

De esta fórmula, también creada por don Vicente Martínez Espinel, español (1551-1624) y difundida por su amigo don Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616) en la Segunda Parte del Ingenioso Caballero don Quijote de la Mancha, cap. XVIII. Mariano Melgar (1790-1815), aparte de imprimirle su profundo y singularísimo lirismo, logrado ya en sus poemas, canciones y yaravies, demuestra dominio pleno en esta "poesía de capricho", que es la glosa, y llega a glosar coplas anónimas, como parece serlo aquella que en la página 164, dice:

**Mírenla cómo se va,
Y dijo que me quería;
Quizá no se acordará
Del amor que me tenía.**

**Qué causa le habré yo dado,
O qué daño le habré hecho,
Para que con cruel despecho
Tan presto me haya olvidado.
Motivo yo no le he dado,
Pues tan enojada va
De una fina voluntad
Que mi afecto le proviene,
Vea qué corazón tiene,
Mírenla cómo se va.**

Y presumo que la cuarteta inicial es de autor anónimo porque a mis abuelos llegó como primer pie de un chichayano tondero. Y el tondero es anterior a Melgar. Aunque siempre queda la

posibilidad de que tal cuarteta sea melgariana y volara al norte como viajan las coplas, cambiándose algo los dos últimos versos:

**Tal vez ni recordará
El amor que me tenía.**

Aunque, según los compiladores, este último verso figura así en el manuscrito con décimas de Melgar hallado en Arequipa por Patricio H. Ricketts, en 1950; y que encontramos en estas *Poesías Completas* entre las páginas 147 a 243.

Los autores de esta recopilación, dudan de que algunas décimas sean obra de Melgar, y no les falta razón. De ahí estas notas, como mi modesto aporte para esclarecimiento de autoría melgariana. Ello, basado en mi afición al género más mi breve contacto de ayer con los últimos decimistas folklóricos.

Sí creo que la cuarteta es anónima, no me caben dudas sobre las décimas en sí. En el séptimo verso (**De una fina voluntad**) encontramos este adjetivo tan usado por Melgar en sus poemas y yaravies:

**Sin ver lo fino de nuestra inocencia (pág. 120)
Y la amistad más fina. (pág. 248).
De su estrado ha huido el amor fino. (pág. 251)
Confesarás por fin que te soy fino. (pág. 266).
Tu amante fino. (pág. 276)
Este corazón tan fino. (pág. 299)
De un amante fino. (pág. 310)
Un alma fina. (pág. 320)**

Pero aun de ser anónima la cuarteta, eso no quitaría lustre a la gloriosa del poeta-prócer, por el contrario, sólo quien domina las décimas se permite el lujo de glosar cuartetas ajenas. Y era tan sabido aquello entre los aficionados que nadie reparaba en anotar que la copla fuera de otro autor. Menos Melgar, que a ciencia cierta sabía que su fama no reposaba precisamente en las décimas. Hacen bien los compiladores en anotar que la glosa de la página 166 tiene una estrofa inicial que "pertenece a la lírica tradicional española y ha sido frecuentemente difundida y glosada en América":

**Si hay tras de la muerte amor,
Después de muerto he de amarte,
Y aun que esté en polvo disuelto
Seré polvo y polvo amante
(Polvo seré, polvo amante).**

Tres veces glosa Melgar esta cuarteta. Y porque dudo sea melgariana alguna de las versiones recogidas en el libro que trato, transcribo la tercera (pág. 172) que para disipar dudas lleva en el segundo verso el toque melgariano en el adjetivo fina engarzado en la melgariana angustia que trasunta todo su hondo lirismo.

**Si muerto se tiene amor,
Después de muerto he de amarte;
Aunque esté en polvo disuelto,
Polvo seré, polvo amante.**



**Dulce imán, vive segura
Que mi pasión fina y tierna
Será tan firme y eterna
Como el alma que lo jura.
Mi corazón te asegura
Que será muy superior
Al tiempo consumidor,
Y juzgo que he de quererte
Aun más allá de la muerte,
Si muerto se tiene amor.**

**Aunque en el cuerpo su saña
Sin piedad la parca ejerza
No llega al alma la fuerza
Del filo de su guadaña.
Pues la pasión tan extraña
Con que he llegado a adorarte
Ocupa mi noble parte,
Y tú misma en mi alma estás,
Si ésta no muere jamás
Después de muerto he de amarte.**

**Allá en la mansión sombría
De los manes, sin cesar
Con vuestra sombra ha de andar
Unida la sombra mía.
En balde la muerte fría.
En su tumba tendrá envuelto
A un cadáver que está yerto;
Pues mi amor conservaré
Y siempre te adoraré
Aunque esté en polvo disuelto.**

**Fénix amante he de ser,
Y de mis propias cenizas
Si con amor simpatizas
Por vos he de renacer.
Jamás dejaré de arder
Mi dulce llama un instante,
Pues siendo vivificante
A mi amor dará sentido,
Y aun en polvo convertido
Polvo seré, polvo amante.**